

# La Torre de la Plaza de Benifaió y su Colección Museográfica

The Tower of the Benifaió Square and its Museographic  
Collection

**Francesc Beltran i López**<sup>1</sup> (benifaio\_inf@gva.es)

**Resumen:** La restauración de la torre islámica de Benifaió, de los siglos XI y XII, propicia su utilización como contenedor de los materiales arqueológicos encontrados en la misma, al tiempo que se pone en valor esta emblemática construcción.

**Palabras clave:** Almohade. Valencia. Arqueología. Torre vigía.

**Abstract:** The restoration of the Islamic tower of Benifaió, from the 11th and 12th centuries, favors its use as a container for the archaeological materials found there, while at the same time putting this emblematic construction in value.

**Keywords:** Almohade. Valencia. Archaeology. Watchtower.

---

Colección Museográfica Permanente de la Torre de la Plaza  
Plaza Mayor, 15  
46450 Benifaió (Valencia / València)  
benifaio\_inf@gva.es  
<http://www.benifaio.es>

<sup>1</sup> Cronista de Benifaió.

## La torre islámica

La restauración de la torre islámica de la plaza de Benifaió, durante los años 1994-1996, supuso la puesta en valor de esta emblemática construcción que permaneció casi ignorada por los estudiosos hasta estas fechas, después de que en el año 1977 fuera separada del edificio del antiguo Ayuntamiento cuando éste se derribó hasta quedar la torre exenta en tres de sus cuatro caras. En la actualidad sólo está unida por una parte a los restos de la casa-palacio de los Falcó de Belaochaga, del siglo xvii, solar blasonado de los barones de Benifaió, con la que formaba el conjunto fortificado de la señoría.

El origen de esta torre es, no obstante, bastante más antiguo. La torre de la plaza de Benifaió es un magnífico ejemplar, perfectamente conservado y restaurado, de torre vigía y de defensa de la época islámica que rodeaba la ciudad de València y protegía las inmediatas alquerías. Según el estudio arquitectónico del edificio y los materiales arqueológicos recuperados durante su restauración, su construcción podría remontarse al período almohade, entre los siglos xi y xii. Es muy probable que esta torre formara parte del cinturón defensivo de la ciudad de València, junto a las cercanas torres de Espioca, Silla, Almussafes, y la de Mussa, en las afueras del propio Benifaió, entre otras más distantes. También proporcionarían refugio a los habitantes de las cercanas alquerías, como lo demuestran los restos de vida cotidiana encontrados en el interior de la misma torre.

Desgraciadamente no poseemos documentación sobre la torre coetánea al período de la reconquista cristiana por Jaume I. De fechas posteriores conocemos unas obras de reparación encargadas por Pere IV de Aragón al Maestre de Montesa, el 10 de junio de 1376, a causa de los daños causados en la torre, seguramente durante la Guerra de la Unión.

La torre nos muestra aún vestigios en sus paredes de sus posteriores usos como almacén y también como prisión, en forma de *graffitis* de rayas verticales, algunos dentro de recuadros, que formaban calendarios y también cuentas.

La torre, de forma cuadrada, tiene un total de cuatro plantas, y se levanta sobre una base piramidal de 3,4 m de altura, donde se abre la puerta de acceso con un lindar formado por grandes sillares de piedra. La altura total de la torre es de unos 23 m, y la anchura en su parte inferior de 11 m en cada uno de sus cuatro lados. Estas dimensiones la sitúan entre las torres más grandes de este tipo en tierras valencianas. Los muros, de 1,3 m de anchura, fueron realizados con el sistema de tapial de piedra, una técnica constructiva milenaria. Las paredes conservan visibles las señales de los tablones de madera y las perforaciones para las agujas de madera, algunas de las cuales aún se conservan. Los muros de las tres plantas superiores, no así la primera que carece de ellos, muestran una serie de aspilleras y también ventanas para iluminación del interior. En la cuarta, y última planta, se abre un ventanal matabacán con la función de defender la puerta de entrada.

En el centro del interior de la torre se encuentran dos muros paralelos que albergan la escalera para su acceso, de altos peldaños. Las bóvedas de las diferentes plantas conservan aún restos de las cimbras hechas con cañas y arcilla para su construcción.

La primera planta no tiene ninguna apertura al exterior, aparte de la puerta de acceso que conserva una de las hojas de madera, probablemente original de la época. Durante su



Fig. 1. Planta segunda: arcos de ladrillo e instalaciones museográficas.

restauración se descubrió el brocal de un pozo, para suministrar agua a sus ocupantes. La segunda planta tiene bóvedas de cañón divididas en cuatro tramos, con arcadas de ladrillo que giran con la bóveda. La tercera planta es similar a la segunda en cuanto a su disposición y dimensiones, pero las bóvedas y sus correspondientes arcos giran en sentido contrario. La cuarta planta está formada por unas arcadas que arrancan del núcleo central de la escalera, pero tienen la particularidad de contar con cuatro arcos más, ocho en total, cubriéndose cada uno con una diferente bóveda de cañón. La solución arquitectónica de esta última planta produce una mayor compartimentación del espacio, incrementando notablemente su plasticidad, ofreciendo una profundidad sorprendente en una estancia de medidas tan reducidas.

## Colección Museográfica

El 15 de noviembre de 1996 fue inaugurada de forma oficial la restauración de la torre, y a partir de esta fecha se vio la necesidad de acondicionarla con una muestra expositiva de una parte de los materiales recuperados durante la intervención arqueológica, efectuada en un estrato de escombros de hasta una altura de 1,4 m en la primera planta y que cubría el mencionado pozo, cuya existencia se desconocía.

El estrato resultó de lo más interesante, se recuperaron numerosos fragmentos de cerámica, madera, vidrio y metal, de los cuales un 95 % correspondían a la época almohade, con una cronología de finales del siglo XIII hasta la primera mitad del XIII. El 5 % restante es de época bajo-medieval cristiana y moderna. También fue descubierto el pozo con su brocal, que ha quedado como una interesante muestra expositiva.



Fig. 2. Vitrina con cerámica decorada y vidriada.

La colección museográfica exhibida en diferentes vitrinas y paneles está formada por una selectiva muestra de los materiales arqueológicos recuperados; también se reproducen las diversas fases de construcción de la torre, su uso defensivo, el proceso de la excavación arqueológica y el de la misma restauración de la torre, de una forma didáctica.

Entre los materiales arqueológicos expuestos destacan las cerámicas almohades, con una gran variedad de calidades y formas: jarritas con decoración esgrafiada, de cuerda seca parcial, comunes con decoración de manganeso y vidriadas, entre estas últimas se encuentran pequeñas ollas, cazuelas, tapaderas, lámparas de pie, zafas, jarritas para servir líquidos, etc., algunas con formas poco comunes, completas y fragmentadas. Entre los metales recuperados se encuentran diversas puntas, varillas de uso quirúrgico y cosmético, dedales y agujas de cabeza, una cerradura y una hebilla de cinturón de bronce. También algunos recortes de metales, lo que supone la existencia de algún tipo de manufactura. En cuanto a la numismática se encontraron un *dirhem* almohade (1129-1269), dos *diners* de Jaume I (1213-1276) de plata, acuñados en València, otro de bronce y otro frustrado, que no se encuentran expuestos. De vidrio hay una variedad de fragmentos de pequeñas jarritas de cristal transparente, translúcidos, coloreados y con apliques de hilo de vidrio, y fragmentos de un borde y cuerpo de un ungüentario de importación, también algunos desechos de fundición. De madera destacan un peine para despiojar y una cuenta, posible base de un huso. De época cristiana solamente se expone una tinaja para almacenamiento del siglo XIV-XV.